

JOURNAL OF DEMOCRACY EN ESPAÑOL

Julio 2010, Volumen 2



Incertidumbres de una Era Democrática

Leszek Kolakowski

Consecuencias de la Democratización

*Bruce Gilley ■ Giovanni Carbone ■ Alberto Díaz-Cayeros y
Beatriz Magaloni*

Violencia, Gobernabilidad y Rendición de Cuentas

*Daniel M. Brinks ■ Abby Córdova y Mitchell A. Seligson
■ Enrique Peruzzotti*

Cuba, El Salvador, Nicaragua, Paraguay

*Eusebio Mujal-León ■ Carl Gershman y Orlando Gutiérrez
■ Forrest D. Colburn ■ Leslie E. Anderson y Lawrence C. Dodd
■ Diego Abente-Brun*

Políticas Sociales

Nancy Bermeo ■ Stephan Haggard ■ Robert R. Kaufman



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE
INSTITUTO DE CIENCIA POLÍTICA

LA GOBERNABILIDAD Y EL APOYO A LA DEMOCRACIA ESTABLE EN LATINOAMÉRICA: RESULTADOS DEL BARÓMETRO DE LAS AMÉRICAS 2008

Abby Córdova y Mitchell A. Seligson

*Abby Córdova es investigadora de postdoctorado en el Departamento de Ciencia Política de la Universidad de Vanderbilt en los EE.UU. y directora del proyecto de investigación sobre comunidades en Centroamérica del Proyecto de Opinión Pública para América Latina (LAPOP). Mitchell A. Seligson es “Centennial Professor” de Ciencia Política en la Universidad de Vanderbilt y director de LAPOP. Su libro más reciente es *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Democracy and Political Support in Eight Nations* (Cambridge University Press, 2009), escrito conjuntamente con John Booth.*

La estabilidad democrática es una de las metas perseguidas por la gran mayoría de gobiernos en todo el mundo; sin embargo, ella constituye tan sólo una ilusión para muchos países. Huelgas paralizantes, protestas desestabilizadoras e incluso golpes de Estado, tanto militares como civiles, han ocurrido frecuentemente en el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial. En el caso de Latinoamérica, la región en la que nos enfocamos en este artículo, el reciente golpe de Estado en Honduras en junio de 2009 y la inestabilidad política que sufren otros países dejan en evidencia que la democracia no está todavía totalmente consolidada en la región.¹ ¿Cómo se pueden incrementar las posibilidades de lograr democracias estables?

Por supuesto, el mejor consejo para alcanzar la estabilidad democrática que se le puede dar a los países que han culminado la transición de la dictadura a la democracia es “volverse ricos”, al menos eso es lo

que demuestran las investigaciones empíricas de largo plazo.² En los países ricos raramente la democracia colapsa. No obstante, generar riqueza nacional constituye un gran reto en sí mismo y no es un proceso que se pueda alcanzar durante un periodo presidencial o en el mediano plazo. Pero no todas las soluciones son utópicas. Más allá del consejo de “volverse ricos”, la atención se ha ido centrando cada vez más en el buen gobierno como la mejor manera para lograr la consolidación y profundización de una democracia estable. No se trata de un nuevo descubrimiento. El trabajo clásico de Seymour Martin Lipset, por ejemplo, lo sugirió hace casi medio siglo.³

Lipset argumentaba que las democracias se consolidan como resultado de un proceso por el cual los gobiernos resuelven los problemas que amenazan a sus sistemas políticos. De este modo, Lipset consideraba el *desempeño* del gobierno como el factor central en la consolidación y estabilidad de la democracia. Hoy en día, y de manera más frecuente, nos referimos al “desempeño” utilizando la terminología moderna de “*governance*” (en español, a veces traducido como *governabilidad*, o más precisamente, *gobernanza*).⁴ Aunque hay muchas definiciones de gobernabilidad, la mayoría de ellas “enfatan la importancia de un gobierno capaz, que da respuesta a los ciudadanos y que opera respetando la ley”.⁵

La gobernabilidad puede ser esencial para que las democracias sean capaces tanto de consolidarse como de permanecer estables; asimismo, algunos estudios han sugerido que un proceso recíproco también puede aparecer: la democracia puede producir una mejor gobernabilidad.⁶ Lejos de demostrar la existencia de una relación causal o recíproca, en este artículo nos limitamos a evaluar, en el contexto latinoamericano y caribeño, qué tan importantes son algunos aspectos de la gobernabilidad para el apoyo ciudadano a la democracia estable o formación de actitudes claves para la democracia.

Existe evidencia creciente de que la percepción y experiencia ciudadana con la gobernabilidad tienen un impacto importante sobre la visión de los ciudadanos sobre la democracia. En el extenso análisis llevado a cabo por el Afrobarómetro, se demostró que la percepción ciudadana sobre la gobernabilidad ha influido en las actitudes ciudadanas hacia la democracia.⁷ En África ha sido especialmente importante, por ejemplo, la capacidad del gobierno de proporcionar seguridad personal.⁸ En las nuevas democracias de Europa del Este y de la antigua Unión Soviética, también existe evidencia de que la percepción de un pobre desempeño gubernamental erosiona los valores democráticos.⁹

En concreto, en este artículo *teorizamos que las percepciones de los ciudadanos sobre la gobernabilidad y las experiencias que éstos han tenido con ella están asociadas con un menor o mayor apoyo a la democracia estable*. Esta fue precisamente la tesis o hilo conductor de los estudios a nivel de país desarrollados por el Proyecto de Opinión

Pública para América Latina (LAPOP por sus siglas en inglés) y los respectivos equipos nacionales, los cuales fueron publicados en 2009 para 14 países. En esta oportunidad nuestro enfoque es comparativo y tomamos en cuenta los 22 países latinoamericanos y caribeños que fueron incluidos en la última ronda de encuestas por LAPOP en el año 2008.¹⁰ A excepción de Surinam todos los países independientes latinoamericanos de Sur, Centro y Norteamérica están representados en el Barómetro de las Américas. Además en 2008 se incluyeron tres países en el mar Caribe: Haití, República Dominicana y Jamaica. Los datos utilizados en este artículo corresponden a muestras representativas nacionales con más de 40.000 entrevistas cara a cara en 22 países y un error máximo de más o menos 2,5%.¹¹ En este artículo se presenta el “macro picture” o panorama regional de aquellos factores relacionados a la gobernabilidad que son más beneficiosos o dañinos para diversas actitudes ciudadanas que fortalecen la democracia.

Investigaciones en el ámbito de la opinión pública han demostrado la existencia de un fuerte vínculo entre actitudes ciudadanas y la democracia.¹² Por lo tanto, demostrar que la gobernabilidad importa y, más concretamente, qué aspectos de la gobernabilidad importan, a cuáles actitudes ciudadanas afectan y en cuáles países de la región, representa una contribución importante a la literatura sobre la democratización latinoamericana. El objetivo último es poder vislumbrar algunas áreas claves de acción donde tanto gobiernos, donantes y organizaciones no gubernamentales puedan enfocar sus esfuerzos y de esta manera contribuir a construir democracias estables en la región.

Midiendo el apoyo ciudadano a la democracia estable

En este artículo nos centramos en tres elementos o variables dependientes centrales que razonablemente podrían verse afectadas por la gobernabilidad y que, al mismo tiempo, han sido señaladas como importantes para lograr democracias más estables. Para ello nos hemos guiado parcialmente por los trabajos de Pippa Norris y de Booth y Seligson, en los cuales se identifican diferentes dimensiones de apoyo político,¹³ así como en la extensa literatura sobre el capital social.¹⁴ En esta sección describimos y medimos cada uno de estos elementos.

Creencia en la democracia como la mejor forma de gobierno

Los ciudadanos necesitan creer que la democracia es mejor que las formas alternativas de gobierno. Si los ciudadanos no creen esto, entonces podrían buscar otras alternativas. Aquí medimos esta creencia con una pregunta que fue desarrollada por Mishler y Rose.¹⁵ A este elemento normalmente se le llama “concepto Churchilliano de la democracia”, que viene del famoso discurso que Winston Churchill pronunció en la

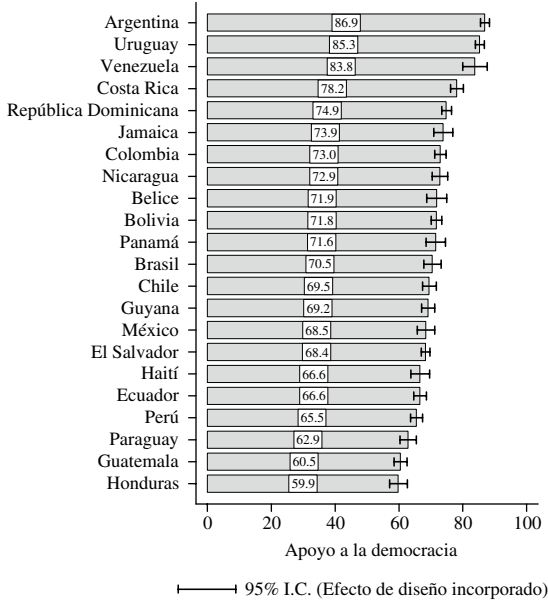
Cámara de los Comunes en 1947 (como lo citan Mishler y Rose): “Nadie pretende que la democracia sea perfecta. En verdad, se ha dicho que la democracia es la peor forma de gobierno, a excepción de todas las demás que se han probado alguna vez”.

El Barómetro de las Américas captura este concepto con la siguiente pregunta en la encuesta: “Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? (en una escala que va de 1 a 7, donde 1 significa “muy en desacuerdo” y 7 “muy de acuerdo”). Cabe señalar que reconocemos que el significado de esta pregunta está condicionado a lo que los ciudadanos entiendan por democracia. De hecho, en múltiples estudios se ha demostrado que los ciudadanos tienen diversas concepciones de la democracia (ver, por ejemplo, los estudios de LAPOP para el 2006). Sin embargo, los datos de LAPOP también revelan que la pregunta Churchilliana sobre la democracia está fuertemente correlacionada con otros valores fundamentales, tales como la tolerancia política y el respeto al estado de derecho, lo cual revela que, a pesar de las distintas concepciones sobre la democracia, esta pregunta captura efectivamente una mayor o menor disposición a apoyar principios democráticos.

La variable sobre apoyo a la democracia y las demás variables dependientes que aquí se analizan fueron recodificadas en una escala del 0 al 100 para que fueran comparables entre sí. El Gráfico 1 muestra los promedios nacionales de apoyo a la democracia como mejor forma de gobierno en los países de Latinoamérica incluidos en el Barómetro de las Américas. Las líneas sobre las barras corresponden a intervalos de confianza de un 95%, los cuales fueron apropiadamente calculados tomando en cuenta las características del diseño de la muestra. Las muestras de LAPOP corresponden a “muestras complejas” y no “simples”, ya que se estratifica cada país por regiones y también se utilizan conglomerados o *clusters* como unidades primarias de selección. Por esta razón se hace necesario ajustar los errores estándares estimados. Cuando los intervalos de confianza se traslapan, eso indica que la diferencia entre dos valores no es estadísticamente significativa.

Como se puede observar, en general, el apoyo a la democracia como mejor forma de gobierno es alto en los países latinoamericanos, arriba de 50 puntos en una escala de 0 a 100. En países como Argentina y Uruguay, el promedio de apoyo está por arriba de 86 puntos. El caso de Venezuela es intrigante, ya que también muestra un promedio alto (de alrededor de 85 puntos), a pesar del retroceso experimentado en la democracia de ese país de acuerdo con las estimaciones de Freedom House International para el 2008. En ese país, parece que hay una brecha amplia entre la cultura política y la forma del gobierno. Este tipo de incongruencia, en el corto y mediano plazo, fue contemplada

GRÁFICO 1



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP.

por Almond y Verba en su libro clásico sobre la cultura política.¹⁶ Sin embargo, es importante mencionar que en países como Honduras, Guatemala y Paraguay, el apoyo promedio a la democracia está muy por debajo del alcanzado en el resto de países, apenas logrando cerca de 63 puntos o menos. Teniendo en cuenta esto, ¿qué aspectos de la gobernabilidad pueden amenazar el apoyo a la democracia alcanzado hasta la fecha en los países latinoamericanos? ¿O es que ese apoyo está muy bien enraizado y por lo tanto no está condicionado al desempeño del gobierno?

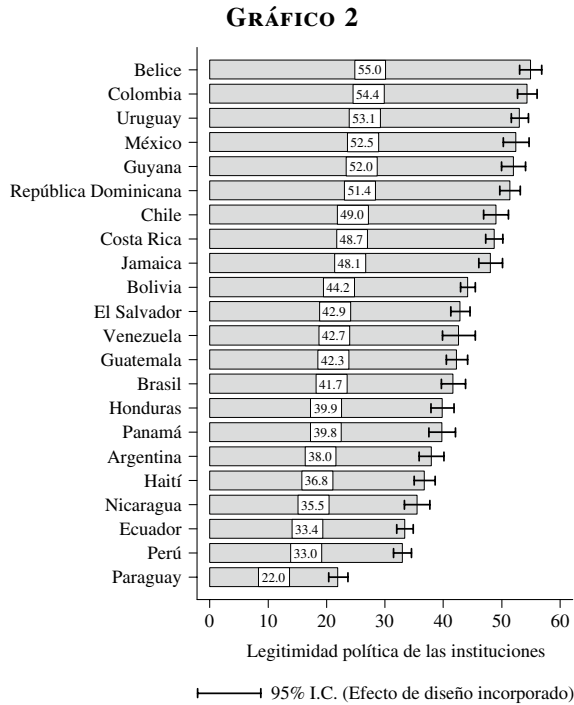
*Creencia en la legitimidad de las instituciones
claves de la democracia*

Los ciudadanos necesitan creer que la democracia constituye la mejor forma de gobierno, pero también necesitan creer que las instituciones que aplican la democracia son legítimas. Sin confianza en las instituciones, los ciudadanos no tienen incentivos para respetar y obedecer las leyes y decisiones que emergen de las instituciones fundamentales para el buen funcionamiento de regímenes democráticos.¹⁷ Para medir la creencia en la legitimidad política de las instituciones, utilizamos un índice basado en cinco ítems de la encuesta del Barómetro de las Américas:

- En una escala de 1 a 7,
- ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Gobierno Nacional?
- ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?
- ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Corte Suprema de Justicia?
- ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso Nacional?
- ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?

El análisis de factores mostró que los cinco ítems forman una sola dimensión. Además, se obtuvo un Alpha de Cronbach arriba de 0.7 en casi todos los países, lo cual sugiere que estos ítems pueden agruparse en una sola escala.

El Gráfico 2 muestra el promedio de legitimidad de las instituciones en cada uno de los 22 países latinoamericanos que aquí se analizan. Como se mencionó, la escala de los ítems que conforman este índice también fue recodificada de manera que éste pueda tomar valores entre 0 y 100.



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP.

Se puede observar que, aunque los ciudadanos en general creen en la democracia, no creen en las instituciones fundamentales para que

la democracia exista. Todos los países muestran promedios bajos de confianza en las instituciones (por debajo de 60 puntos). Como caso extremo se encuentra Paraguay, donde el promedio de confianza en las instituciones es de tan sólo 22 puntos en una escala de 0 a 100. Las preguntas que exploramos son: ¿qué tan importante es la calidad de la gobernabilidad para la formación de confianza ciudadana en las instituciones esenciales para la democracia en Latinoamérica? ¿Cuáles son los aspectos de la gobernabilidad que golpean o fortalecen más la confianza en las instituciones?

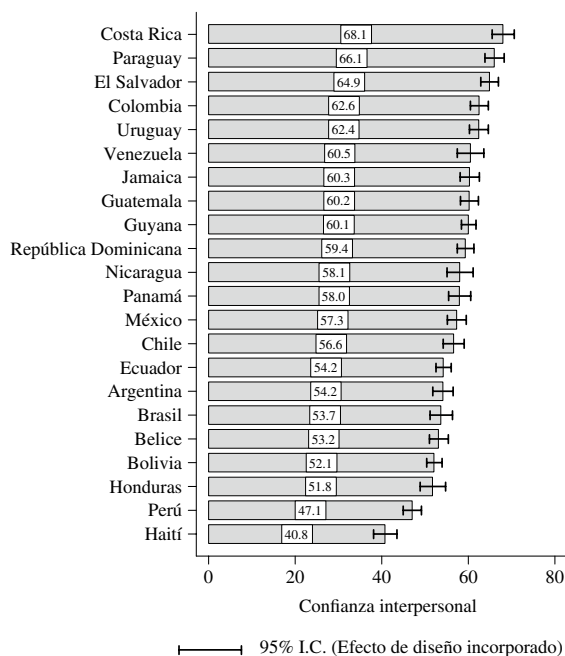
Creencia de que se puede confiar en otros

Así como la confianza en las instituciones es importante para la democracia, también es importante la confianza en las personas que nos rodean. Muchas investigaciones han encontrado que es más probable que persista la democracia y que ésta funcione mejor en lugares que tienen altos niveles de capital social definido en términos de la confianza interpersonal. Al mismo tiempo, se ha encontrado que la confianza interpersonal está asociada con factores relacionados a la calidad de la gobernabilidad en un país, tal como el nivel de criminalidad y de corrupción y con el desempeño de los gobiernos locales y nacionales.¹⁸ Estos son precisamente algunos de los indicadores sobre gobernabilidad que tomamos en cuenta en este artículo.

Para medir la confianza interpersonal utilizamos el siguiente ítem en la encuesta de LAPOP: “Ahora, hablando de la gente de aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es muy confiable, algo confiable, poco confiable o nada confiable?” La escala original de este ítem fue recodificada en una que va de 0 al 100. El Gráfico 3 muestra los niveles de confianza interpersonal en cada país.

Existen variaciones importantes en el nivel de confianza interpersonal entre países. El país con el mayor nivel, aunque no tan alto, es Costa Rica con 68.1 puntos. Por otra parte, el país con el menor nivel de confianza interpersonal es Haití con tan sólo 40.8 puntos en una escala de 0 a 100. En general, está bien documentado que los niveles de confianza interpersonal en Latinoamérica son mucho más bajos que en Estados Unidos, Canadá y otras democracias mejor consolidadas del mundo.¹⁹ En este artículo examinamos qué elementos de la gobernabilidad están impidiendo que el sentido de confianza hacia otros crezca en Latinoamérica, frenando de esta manera la posibilidad de lograr democracias más estables donde la solidaridad y cooperación imperen.

GRÁFICO 3



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP.

Indicadores de gobernabilidad: percepciones y experiencias ciudadanas

Ha habido muchos intentos de medir la calidad de la gobernabilidad. El esfuerzo más conocido es el proyecto denominado “Indicadores Mundiales de Gobernabilidad”, llevado a cabo por el Instituto del Banco Mundial. Sin embargo, los indicadores de esta institución no miden la gobernabilidad directamente, sino que están principalmente compuestos por una serie de entrevistas a expertos sobre su percepción de la calidad de la gobernabilidad.²⁰ Generalmente, estos expertos son personas no nacionales y cuyas opiniones, por lo tanto, pueden estar influidas por muchos factores, como estereotipos y preferencias ideológicas, así como por el interés que puedan tener éstos de que un país aparezca mejor o peor de lo que realmente es. Los datos del Barómetro de las Américas nos permiten medir la calidad de la gobernabilidad *tal y como es percibida y experimentada por los propios ciudadanos de las Américas*, sin el filtro de las percepciones de expertos extranjeros. Dicha metodología, aunque no es perfecta, es ideal para evaluar la gobernabilidad ya que al final los regímenes democráticos dependen del consentimiento y del

apoyo de los gobernados. Cabe mencionar que desde el 2006 el Banco Mundial ha incorporado los datos del Barómetro de las Américas en sus indicadores de gobernabilidad.

La experiencia ciudadana con la gobernabilidad es medida en este artículo utilizando dos variables: 1) victimización por crimen y 2) experiencia personal con la corrupción. Teniendo en cuenta que el crimen y la corrupción son factores muy comunes de la vida cotidiana en la mayoría de países latinoamericanos, estos dos indicadores reflejan respectivamente la incapacidad del estado de proveer seguridad y garantizar que sus empleados públicos actúen respetando la ley. La victimización por crimen es medida utilizando un solo ítem de la encuesta: ¿Ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? La experiencia con la corrupción es medida a partir de una serie de ítems que registran si en el último año un empleado público le pidió al entrevistado pagar alguna suma adicional de lo establecido por la ley para obtener diferentes servicios. Los ítems de la encuesta y la metodología para la construcción del índice de corrupción se describen en los reportes nacionales de LAPOP.

Por otra parte, *la percepción ciudadana sobre la gobernabilidad* es medida utilizando cuatro dimensiones importantes que reflejan el desempeño gubernamental:

- 1) La percepción de inseguridad por temor a crimen, medida por el siguiente ítem:
“Hablando del lugar o el barrio/la colonia donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo **inseguro(a)** o muy **inseguro(a)**?”
- 2) La percepción sobre qué tan generalizada está la corrupción de los empleados públicos, utilizando el siguiente ítem de la encuesta:
“Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está muy generalizada, algo generalizada, poco generalizada, o nada generalizada?”
- 3) La satisfacción ciudadana con los servicios prestados por el gobierno local, medida por:
“¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son muy buenos, buenos, ni buenos ni malos, malos, o muy malos?”
- 4) El desempeño económico, medido por los siguientes ítems, a partir de los cuales se construyó un índice que va del 0 al 100:
¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la pobreza?
¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate el desempleo?

Las estadísticas descriptivas de todas estas variables se han reportado en los estudios nacionales de LAPOP, por lo que, atendiendo a razones

de espacio, no serán presentadas en este artículo. En la siguiente sección presentamos los resultados del análisis multivariado del impacto de la gobernabilidad sobre el apoyo estable a la democracia.

Evaluando la importancia de la gobernabilidad

Para examinar qué tan importante es cada uno de los indicadores de gobernabilidad para el apoyo ciudadano a la democracia estable, llevamos a cabo un análisis estadístico multivariado del efecto de cada una de las variables de gobernabilidad sobre las variables asociadas con el apoyo a la democracia estable. Este análisis se llevó a cabo por separado para cada uno de los 22 países latinoamericanos incluidos en el Barómetro de las Américas por LAPOP. En total, se corrieron 396 regresiones utilizando el método de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO). La magnitud del efecto de la gobernabilidad fue evaluada a partir de los valores predictivos estimados a partir de cada modelo estadístico por país. Los valores predictivos indican el valor estimado de cada variable dependiente (ej. apoyo a la democracia) después de tomar en cuenta las características socioeconómicas y demográficas individuales y el efecto de variables asociadas a la gobernabilidad.

Las Tablas 1 y 2 en el apéndice muestran la lista de países para los cuales cada una de las variables de gobernabilidad resultó estadísticamente significativa (a un nivel menor de 5%). En todas las regresiones se tomó en cuenta el efecto del tamaño del lugar de residencia, el sexo, la edad, el nivel de educación, el estatus y la percepción del estado socioeconómico del entrevistado. Además, se tomó en cuenta el nivel de aprobación del trabajo del presidente como predictor del apoyo a la democracia Churchilliana.

Los resultados son interesantes. Como se puede observar en las Tablas 1 y 2 en el apéndice, sólo en un número reducido de países las variables de gobernabilidad tienen un efecto sobre el apoyo ciudadano a la democracia como la mejor forma de gobierno. Esto sugiere que el apoyo a la democracia está bien enraizado en la mayoría de países de la región latinoamericana y, por lo tanto, apunta a que éste no es muy vulnerable al buen o mal desempeño del gobierno. Sin embargo, es importante mencionar que al analizar los valores predictivos estimados encontramos que en algunos países el efecto de la gobernabilidad sobre el apoyo a la democracia Churchilliana es bastante importante. Los resultados más sobresalientes son los siguientes:

En Panamá, los ciudadanos que se sienten “muy inseguros” en el lugar donde residen muestran en promedio 21 puntos menos de apoyo a la democracia (en una escala de 0-100) en comparación con aquellos que se sienten “muy seguros”. En el caso de Honduras, en promedio, los ciudadanos que están “muy insatisfechos” con los servicios brindados por el gobierno local muestran 35 puntos menos de apoyo a la democracia

que aquellos que se sienten “muy satisfechos”. Adicionalmente, encontramos que en México la percepción sobre el desempeño económico del gobierno está fuertemente relacionada al nivel de apoyo a la democracia; en promedio, las personas que tienen una percepción negativa de cómo el gobierno está manejando la economía tienen 24 puntos menos de apoyo a la democracia que los que perciben que el gobierno está haciendo un buen trabajo. En el contexto de la crisis económica mundial, este último resultado es particularmente preocupante, dado el sustancial deterioro de la economía mexicana en el último año.

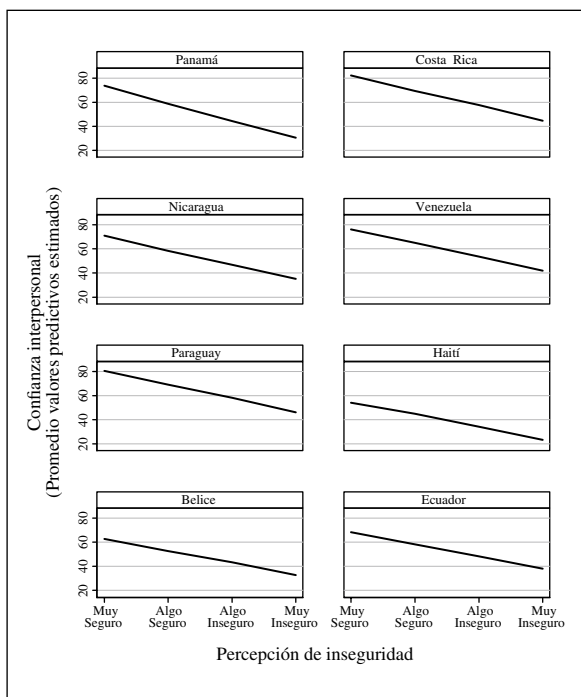
Por otra parte, encontramos que en la mayoría de países los factores relacionados a la gobernabilidad aquí analizados tienen un impacto importante sobre la legitimidad de las instituciones y sobre la confianza interpersonal. Tanto la experiencia con factores relacionados a la calidad de la gobernabilidad, como lo son el crimen y la corrupción, como las valoraciones subjetivas sobre ellos están relacionadas a las variables de apoyo a la democracia estable en un número importante de países (ver Tablas 1 y 2). En particular, encontramos que la percepción sobre la corrupción y la inseguridad tiene efectos negativos generalizados en la región.

En 20 de los 22 países analizados, la percepción de que la corrupción entre los empleados públicos es un problema grave está relacionada con un menor nivel de confianza en las instituciones políticas, *ceteris paribus*. Por otra parte, la percepción de inseguridad por miedo al crimen erosiona la confianza interpersonal en los 22 países incluidos en el análisis. Para ilustrar la magnitud del efecto de este último resultado tan consistente graficamos los valores predictivos estimados para los ocho países donde se encontró un mayor impacto (por limitaciones de espacio no podemos mostrar los resultados para los 22 países). En el Gráfico 4, la pendiente de cada línea por país representa la magnitud del impacto; entre más inclinada la pendiente, mayor el impacto de la percepción de inseguridad sobre la confianza interpersonal.

En el caso de Panamá, la confianza interpersonal es 43 puntos menos, en una escala de 0-100, entre los que se sienten “muy inseguros” en comparación a las personas que se sienten “muy seguras” en el barrio donde residen. Se puede apreciar que el efecto es sustancial en los ocho países que se muestran. Sin embargo, aun en el país donde hay un menor impacto, en Brasil, esta diferencia es de alrededor de 18 puntos (resultado no mostrado). Esto demuestra que el efecto negativo de la inseguridad ciudadana sobre el tejido social es inequívoco y muy importante.

Es, además, interesante notar que la percepción tanto de los servicios brindados por el gobierno local como del desempeño económico del gobierno nacional está asociada con una mayor legitimidad de las instituciones y confianza interpersonal. Encontramos que en 20 de los 22 países las opiniones sobre la legitimidad de las instituciones del Estado

GRÁFICO 4



Fuente: Cálculos propios con datos del Barómetro de las Américas por LAPOP.

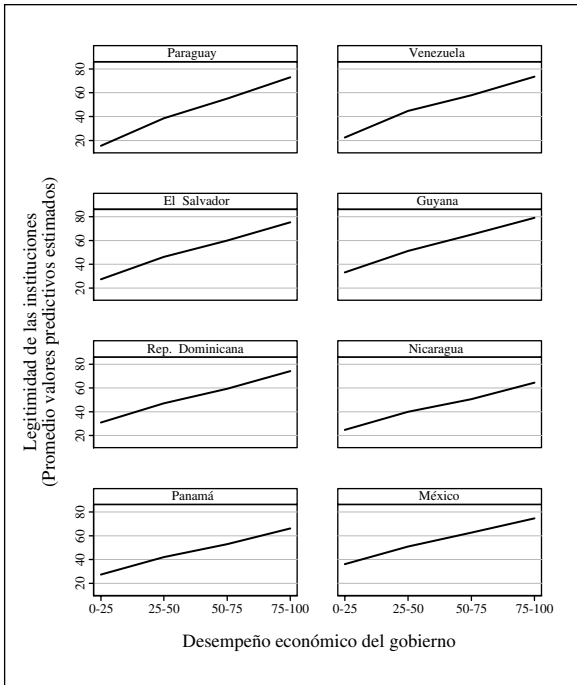
están influenciadas por la satisfacción con los servicios prestados por la municipalidad, lo que sugiere que los factores locales contextuales son de suma importancia para lograr un mayor apoyo a las instituciones políticas fundamentales para la democracia.

De igual manera, en 20 de los países la percepción del desempeño del gobierno local determina el nivel de confianza interpersonal. Los resultados también indican que, en 17 países, los ciudadanos que no ven con buenos ojos el desempeño económico del gobierno tienen menos confianza en otros. Esto es congruente con estudios anteriores que señalan que el gobierno juega un rol importante para la generación de confianza interpersonal, dado que genera las condiciones o instituciones para que las personas se comporten de una manera deseada (ej. sin violencia) y que respeten las leyes.²¹

La percepción del desempeño económico afecta también enormemente la confianza de los ciudadanos en las instituciones políticas. En los 22 países que se analizan éste es un determinante importante de la legitimidad de las instituciones. El Gráfico 5 ejemplifica la magnitud del impacto para los ocho países donde hay una relación más fuerte entre estas dos variables. En el caso de Paraguay, se puede apreciar que las

personas que perciben de manera negativa el papel del gobierno en el área económica tienen alrededor de 43 puntos menos de confianza en las instituciones. Esto sugiere que, en gran medida, el bajísimo nivel de confianza en las instituciones en ese país está relacionado a la percepción negativa de los ciudadanos sobre el manejo de la economía. En el caso de México, encontramos que el desempeño económico también tiene un rol importante para la confianza en las instituciones: entre aquellos que no perciben que el gobierno está haciendo lo necesario para reducir la pobreza y el desempleo, la confianza en las instituciones es cerca de 38 puntos menor.

GRÁFICO 5



Fuente: Cálculos propios con datos del Barómetro de las Américas 2008 por LAPOP.

Conclusiones

Los resultados del Barómetro de las Américas 2008 para 22 países latinoamericanos muestran que el apoyo a la democracia estable está fuertemente determinado por el desenvolvimiento del Estado. Más allá de características personales tales como la edad y el estatus socioeconómico, la percepción y la experiencia con factores asociados a la gobernabilidad influyen de manera sobresaliente las opiniones

políticas de los ciudadanos. Las tendencias en la región son muy claras y consistentes.

En general, la democracia como la mejor forma de gobierno goza de una amplia popularidad en la mayoría de los países de la región, lo cual es una buena noticia. Pero también es importante considerar que hay casos preocupantes que se destacan. La democracia como el mejor sistema político no ha logrado convencer a muchos en algunos países, y una de las razones, según lo sugieren los datos, es porque éstos no han tenido buenas experiencias viviendo bajo gobiernos democráticos. El crimen y la corrupción en particular acechan constantemente a los ciudadanos latinoamericanos propagando temor y desacreditando a las instancias del Estado. La percepción de que los gobiernos democráticos están haciendo muy poco para combatir los problemas históricos que aquejan la región latinoamericana, como son la pobreza y el desempleo, también está surtiendo un efecto negativo sobre el apoyo ciudadano a la democracia en algunos países.

El análisis comparativo muestra que una percepción negativa del desempeño económico tiene un efecto universal en la región, específicamente en los 22 países del Barómetro de las Américas 2008, golpeando la legitimidad de las instituciones. Como se ha señalado en otros estudios, en el contexto de la crisis económica, el riesgo es que si los gobiernos no demuestran manejar bien la crisis, esto puede conllevar a un deterioro de la cultura política democrática.²² Cabe mencionar que el impacto de la crisis económica será el tema de enfoque en los estudios de LAPOP para el 2010.

Adicionalmente, los resultados de este artículo sugieren que la responsabilidad de lograr una gobernabilidad de mejor calidad para así construir democracias más fuertes es compartida; tanto gobiernos nacionales como locales deben de estar involucrados. Si los ciudadanos no están satisfechos con el desenvolvimiento de su gobierno local, esto tiene una consecuencia negativa directa sobre la percepción que los ciudadanos tienen sobre las instituciones claves para la democracia, tal como los partidos políticos, el Congreso y el sistema de justicia.

Finalmente, los resultados sugieren que la gobernabilidad no sólo influye sobre las actitudes políticas de los ciudadanos, sino que también afecta de manera preponderante la convivencia de los ciudadanos entre sí, lo cual al mismo tiempo debilita las posibilidades de lograr democracias participativas y representativas. El miedo al crimen, en particular, está atomizando a la población, lo cual se refleja en los niveles menores de confianza interpersonal. Políticas encaminadas a restablecer la paz y el orden social en los barrios deben, sin lugar a duda, ser una prioridad; las formas en que esto se podría lograr han sido sugeridas en múltiples trabajos, que van desde la inversión en infraestructura adecuada hasta el fomento de programas comunitarios principalmente dirigidos hacia la juventud.

En resumen, la consistencia y magnitud de los efectos encontrados en el análisis estadístico presentado demuestran que el restablecer la confianza ciudadana en la capacidad de los gobiernos de responder a los principales problemas que aquejan a la población es fundamental para lograr el fomento de una cultura política democrática.

Apéndice

TABLA I. EVALUANDO EL EFECTO DE LA GOBERNABILIDAD SOBRE EL APOYO A LA DEMOCRACIA ESTABLE (PAÍSES CON EFECTOS ESTADÍSTICAMENTE SIGNIFICATIVOS)*

	APOYO A LA DEMOCRACIA		LEGITIMIDAD DE LAS INSTITUCIONES		CONFIANZA INTERPERSONAL	
Víctimización por crimen	Total países: 2 Belice (-) Haití (-)	Belice (-) Jamaica (-) Haití (-)	Rep. Dom. (-) Argentina (-) Uruguay (-) Paraguay (-)	Perú (-) Colombia (-) El Salvador (-) Guatemala (-) México (-)	Belice (-) Guyana (-) Jamaica (-) Rep. Dom. (-) Ecuador (-)	Total países: 13 Argentina (-) Chile (-) Paraguay (-) Perú (-) México (-)
Percepción de inseguridad	Total países: 6 Guyana (-) Jamaica (-) Chile (-) Bolivia (-) Panamá (-) El Salvador (-)	Guyana (-) Jamaica (-) Haití (-) Argentina (-) Venezuela (-)	Uruguay (-) Chile (-) Paraguay (-) Perú (-)	Bolivia (-) Colombia (-) Panamá (-) Costa Rica (-) El Salvador (-) Guatemala (-) México (-)	Belice (-) Guyana (-) Jamaica (-) Haití (-) Rep. Dom. (-) Argentina (-) Venezuela (-) Brasil (-)	Total países: 22 Uruguay (-) Chile (-) Paraguay (-) Perú (-) Bolivia (-) Ecuador (-) Colombia (-) Panamá (-) Costa Rica (-) Nicaragua (-) Honduras (-) El Salvador (-) Guatemala (-) México (-)
Experiencia con actos de corrupción	Total países: 1 Belice (-)	México (-) Nicaragua (-) El Salvador (-) Panamá (-) Bolivia (-)	Perú (-) Paraguay (-) Uruguay (-) Venezuela (-)	Argentina (-) Rep. Dom. (-) Guyana (-)	Belice (-) Guyana (-) Rep. Dom. (-)	Total países: 11 Venezuela (-) Paraguay (-) Perú (-) Bolivia (-) Colombia (-)
Percepción de corrupción	Total países: 2 Chile (-) Panamá (-)	Guyana (-) Haití (-) Rep. Dom. (-) Argentina (-) Venezuela (-)	Brasil (-) Uruguay (-) Chile (-) Paraguay (-) Perú (-) Bolivia (-) Ecuador (-)	Panamá (-) Costa Rica (-) Nicaragua (-) Honduras (-) El Salvador (-) Guatemala (-) México (-)	Brasil (-) Uruguay (-) Chile (-) Paraguay (-) Perú (-) Bolivia (-) Ecuador (-)	Total países=0

* Entre paréntesis se muestra el signo del efecto de cada variable independiente sobre el apoyo a la democracia, las instituciones y la confianza interpersonal; todos los resultados son significativos a p<0.05 o menos.

TABLA 2 — EVALUANDO EL EFECTO DE LA GOBERNABILIDAD SOBRE EL APOYO A LA DEMOCRACIA ESTABLE
(PAÍSES CON EFECTOS ESTADÍSTICAMENTE SIGNIFICATIVOS)*

	APOYO A LA DEMOCRACIA	LEGITIMIDAD DE LAS INSTITUCIONES	CONFIANZA INTERPERSONAL
Satisfacción con servicios prestados por el gobierno local	Total países: 1	Total países: 20	Total países: 20
	Honduras (+)	Belice (+) Guyana (+) Jamaica (+) Haití (+) Rep. Dom. (+) Perú (+) Bolivia (+)	Ecuador (+) Colombia (+) Panamá (+) Costa Rica (+) Nicaragua (+) Honduras (+) El Salvador (+) México (+)
Percepción del desempeño económico	Total países: 7	Total países: 22	Total países: 17
	Jamaica (+) Brasil (+) Uruguay (+) Chile (+) Colombia (+) Guatemala (+) México (+)	Belice (+) Guyana (+) Jamaica (+) Haití (+) Rep.Dom. (+) Argentina (+) Bolivia (+) Ecuador (+)	Venezuela (+) Uruguay (+) Chile (+) Paraguay (+) Perú (+) Ecuador (+)
		Colombia (+) Panamá (+) Costa Rica (+) Nicaragua (+) Honduras (+) El Salvador (+) Guatemala (+) México (+)	Colombia (+) Panamá (+) Costa Rica (+) Nicaragua (+) El Salvador (+) Guatemala (+) México (+)

* Entre paréntesis se muestra el signo del efecto de cada variable independiente sobre el apoyo a la democracia, las instituciones y la confianza interpersonal; todos los resultados son significativos a $p < 0.05$ o menos.

NOTAS

1. En términos de la cultura política, se demostró que Honduras presentaba antes del golpe de Estado una de las culturas políticas más frágiles de toda la región centroamericana, ver: John A. Booth and Mitchell A. Seligson, *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Democracy and Political Support in Eight Nations* (Cambridge: Cambridge University Press, 2009).

2. Ver Adam Przeworski *et al.*, *Democracy and Development: Political Institutions and Well-Being in the World, 1950-1990* (Cambridge: Cambridge University Press, 2000), Ethan B. Kapstein and Nathan Converse, *The Fate of Young Democracies* (Cambridge, New York: Cambridge University Press, 2008).

3. Seymour Martin Lipset, "Some Social Requisites of Democracy: Economic Development and Political Legitimacy", *American Political Science Review* 53 (1959).

4. Debemos señalar los problemas que existen con la traducción al español de la palabra "governance". En este caso, hemos decidido emplear el término "governabilidad", aunque reconocemos que este difiere del significado que en inglés tiene el término "governance". Frecuentemente, la gente se refiere a la "governabilidad" en español como la capacidad de ser gobernado, lo cual no es el tema en cuestión. Más bien estamos interesados en la *calidad* del *desempeño* del gobierno tal y como es percibido y experimentado por los ciudadanos de las Américas.

5. Daniel Kaufmann and Aart Kraay, "Governance Indicators: Where are We, Where Should We Be Going?", in *World Bank Research Observer (WBRO)* (2008), 2.

6. Goran Hayen and Michael Bratton, eds., *Governance and Politics in Africa* (Boulder: Lynne Rienner Publishers, 1992), Lant Pritchett and Daniel Kaufmann, "Civil Liberties, Democracy, and the Performance of Government Projects", *Finance and Development* (1998), Daniel Treisman, "The Causes of Corruption: A Cross-National Study", *Journal of Public Economics*, No. 3 (2000).

7. Michael Bratton, Robert Mattes, and E. Gyimah-Boadi, *Public Opinion, Democracy, and Market Reform in Africa*, Cambridge Studies in Comparative Politics (New York: Cambridge University Press, 2005), Robert Mattes and Michael Bratton, "Learning about Democracy in Africa: Awareness, Performance, and Experience", *American Journal of Political Science* 51, No. 1 (2007).

8. Michael Bratton and Eric C. C. Chang, "State Building and Democratization in Sub-Saharan Africa", *Comparative Political Studies* 39 (2006).

9. Richard Rose and Doh Chull Shin, "Democratization Backwards: The Problem of Third-Wave Democracies", *British Journal of Political Science* 31 (2001), Richard Rose, William Mishler, and Christian Haerpfer, *Democracy and Its Alternatives: Understanding Post-Communist Societies* (Oxford: Oxford University Press, 1998).

10. Hacemos expreso nuestro agradecimiento a USAID (Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional) por hacer posible el proyecto "Barómetro de la Américas" por LAPOP, y también a todas las otras instituciones que nos apoyaron, incluyendo el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Universidad de Vanderbilt, la Universidad de Notre Dame, la Universidad de Brigham Young y la Pontificia Universidad Católica de Chile.

11. Para abreviar, en este artículo cuando nos referimos a Latinoamérica estamos también tomando en cuenta a los países del Caribe.

12. Ver Ronald Inglehart, *Modernization and Postmodernization: Cultural, Economic and Political Change in 43 Societies* (Princeton, N. J.: Princeton University Press, 1997), Ronald Inglehart and Christian Welzel, *Modernization, Cultural Change, and Democracy* (New York: Cambridge University Press, 2005). Hay que señalar que algunos críticos con el enfoque de

Inglehart han cuestionado las variables utilizadas, así como la dirección de causalidad. Ver Axel Hadenius and Jan Teorell, "Cultural and Economic Prerequisites of Democracy: Reassessing Recent Evidence", *Studies in Comparative International Development* 39 (2005), Edward N. Muller and Mitchell A. Seligson, "Civic Culture and Democracy: The Question of the Causal Relationships", *American Political Science Review* 88 (1994).

13. Pippa Norris, ed., *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government* (Oxford: Oxford University Press, 1999), Booth and Seligson, *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Democracy and Political Support in Eight Nations*.

14. Robert D. Putnam, *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 1993).

15. William Mishler and Richard Rose, "Five Years After the Fall: Trajectories of Support for Democracy in Post-Communist Europe", in *Critical Citizens: Global Support for Democratic Governance*, ed. Pippa Norris (Oxford: Oxford University Press, 1999).

16. Gabriel A. Almond and Sidney Verba, *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations* (Princeton: Princeton University Press, 1963).

17. Información detallada sobre la defensa teórica y empírica de la importancia de la legitimidad puede ser encontrada en Booth and Seligson, *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Democracy and Political Support in Eight Nations*.

18. Bo Rothstein and Eric M. Uslaner, "All for All: Equality, Corruption and Social Trust", *World Politics* 58, No. 1 (2005), Francisco Herreros and Hénar Criado, "The State and the Development of Social Trust", *International Political Science Review* 29, No. 1 (2008), Daniel Lederman, Norman Loayza, and Ana María Menéndez, "Violent Crime: Does Social Capital Matter?", *Economic Development and Social Change* 50, No. 3 (2002).

19. Abby B. Córdova Guillén, *Social Trust, Economic Inequality, and Democracy in the Americas* ed. Mitchell A. Seligson, *Challenges to Democracy in Latin America and the Caribbean: Evidence from the AmericasBarometer 2006-07* (Vanderbilt University, 2008).

20. Daniel Kaufmann, Aart Kraay, and Massimo Mastruzzi, "Governance Matters VI: Aggregate and Individual Governance Indicators, 1996-2006" (Washington, D.C.: World Bank, 2007).

21. Ver, por ejemplo, Herreros and Criado, "The State and the Development of Social Trust".

22. Abby Córdova and Mitchell Seligson, "Economic Shocks and Democratic Vulnerabilities in Latin America and the Caribbean", *Latin American Politics and Society* 52, No. 2 (2010), Abby Córdova and Mitchell A. Seligson, "Economic Crisis and Democracy in Latin America", *PS: Political Science and Politics* (2009).